

Herpes genital: Hoja informativa de los CDC



Usted puede contagiarse de herpes genital aunque su pareja no tenga signos de la infección.



El herpes es una enfermedad de transmisión sexual (ETS) que cualquier persona sexualmente activa puede contraer. La mayoría de las personas con el virus no tiene síntomas. Es importante saber que aún sin presentar los signos de la enfermedad, se puede contagiar a una pareja sexual.



¿Qué es el herpes genital?

El herpes genital es una ETS causada por dos tipos de virus. Estos virus se llaman herpes simple del tipo 1 y herpes simple del tipo 2.

¿Qué tan común es el herpes genital?

El herpes genital es común en los Estados Unidos. En los Estados Unidos, aproximadamente una de cada seis personas entre 14 y 49 años tiene herpes genital.

¿Cómo se propaga el herpes genital?

Usted puede contraer herpes al tener relaciones sexuales orales, vaginales o anales con una persona que tenga la enfermedad.

El líquido que se encuentra en la llaga del herpes contiene el virus y el contacto con ese líquido puede causar la infección. Usted también puede contraer el herpes de una pareja sexual infectada que no tenga llagas visibles o que no sepa que está infectada, ya que el virus puede liberarse mediante la piel y propagar la infección a su pareja sexual o parejas sexuales.

¿Cómo puedo evitar contraer el herpes?

Usted puede protegerse contra el contagio del herpes si:

- no tiene relaciones sexuales;
- tiene una relación mutuamente monógama a largo plazo con una pareja a quien se le hayan realizado pruebas y haya tenido resultados negativos para las ETS;
- usa condones de látex y diques dentales en forma correcta cada vez que tiene relaciones sexuales.

Los síntomas del herpes pueden presentarse en las áreas genitales del hombre y de la mujer que se hayan cubierto con un condón de látex. Sin embargo, los brotes también pueden ocurrir en áreas que no se hayan cubierto por un condón, por lo tanto, es posible que los condones no lo protejan completamente del herpes.

Estoy embarazada. ¿Cómo podría el herpes genital afectar a mi bebé?

Si está embarazada y tiene herpes genital, es aún más importante que usted vaya a sus citas de atención médica prenatales. Debe informarle a su médico si alguna vez ha tenido síntomas, ha estado expuesta o ha recibido un diagnóstico de herpes genital. Algunas veces la infección por herpes genital puede provocar abortos espontáneos. También puede hacer que tenga mayor probabilidad de que su bebé nazca mucho antes. Usted puede pasarle la infección por herpes a su bebé en gestación y puede causarle una infección potencialmente mortal (herpes en el neonato). Es importante que usted evite contraer el herpes durante el embarazo.

Si está embarazada y tiene herpes genital, es posible que le ofrezcan medicamentos para el herpes hacia el final de su embarazo para reducir su riesgo de tener síntomas y de pasarle la enfermedad a su bebé. En el momento del parto, su médico debe examinarla atentamente para determinar si hay síntomas presentes. Si tiene síntomas del herpes durante el parto, por lo general se realiza una cesárea.

¿Cómo sé si tengo herpes genital?

La mayoría de las personas que tiene herpes no presenta síntomas o si los presenta son muy leves. Es posible que no se dé cuenta de los síntomas leves o que los

confunda con otra afección de la piel como un grano o pelo encarnado. Es por esto que la mayoría de las personas que tienen herpes no lo saben.

Las llagas del herpes genital, por lo general, se ven como una o más ampollas en los genitales, el recto o la boca. Las ampollas se abren y dejan llagas dolorosas que pueden tardar semanas en curarse. A estos síntomas a veces se los llaman "brotes". La primera vez que una persona tiene un brote es probable que también presente síntomas similares a los de la influenza (gripe) como fiebre, dolores corporales e inflamación de glándulas.

Es común que los brotes de herpes genital se repitan, en especial durante el primer año después de la infección. Los siguientes brotes generalmente duran menos tiempo y son menos graves que el primer brote. Aunque la infección puede permanecer en el cuerpo por el resto de su vida, la cantidad de brotes tiende a disminuir con los años.

Debe hacerse revisar por un médico, si nota cualquiera de estos síntomas o si su pareja tiene una ETS o síntomas de una ETS, como una llaga inusual, secreción con olor, ardor al orinar o específicamente en las mujeres, sangrado entre periodos.

¿Cómo sabrá mi médico si tengo herpes?

Muchas veces su proveedor de atención médica puede diagnosticar herpes genital simplemente con mirar los síntomas. Los proveedores de atención médica también pueden tomar una muestra de la llaga y hacerle una prueba. Hable con su proveedor de atención médica de manera honesta y abierta y pregúntele si debe hacerse la prueba de detección del herpes o de otras ETS.

¿Se puede curar el herpes?

No existe una cura para el herpes. No obstante, existen medicamentos que pueden prevenir o disminuir la duración de los brotes. Uno de estos medicamentos para el herpes puede tomarse todos los días y reduce la probabilidad de que usted le pase la infección a su pareja sexual o parejas sexuales.

¿Qué pasa si no recibo tratamiento?

El herpes genital puede causar llagas genitales dolorosas y puede ser grave en personas con el sistema inmunitario deprimido. Si se toca las llagas o toca el líquido de estas, puede pasar el herpes a otras partes del su cuerpo, como a los ojos. No se toque las llagas ni toque el líquido para evitar propagar el herpes a otra parte del cuerpo. Si se toca las llagas o toca el líquido, lávese bien las manos inmediatamente para evitar propagar su infección.

Algunas personas que contraen el herpes genital sienten preocupación sobre cómo afectará su salud general, su vida sexual y sus relaciones. Es aconsejable que hable con un proveedor de atención médica acerca de estas preocupaciones, pero también es importante saber que aunque el herpes no tenga cura es una afección controlable. Como el diagnóstico del herpes genital puede afectar cómo se siente sobre las relaciones sexuales existentes o futuras, es importante saber cómo hablar con sus parejas sexuales sobre las ETS. Aquí puede encontrar un recurso: Campaña GYT <http://npin.cdc.gov/stdawareness/>

Si está embarazada, pueden producirse problemas para usted y su bebé en gestación. Vea la información anterior sobre el tema "Estoy embarazada. ¿Cómo podría el herpes genital afectar a mi bebé?"

¿Puedo aún tener relaciones sexuales si tengo herpes?

Si tiene herpes, debe decirle a su pareja sexual y dejarle saber que tiene esta afección y el riesgo que implica. Usar condones puede ayudar a disminuir este riesgo, pero el riesgo no desaparecerá por completo. No tener otras llagas u otros síntomas de herpes también puede disminuir el riesgo, pero no completamente. Incluso si no tiene ningún síntoma puede aún infectar a sus parejas sexuales.

¿Cuál es la relación entre el herpes genital y el VIH?

El herpes genital puede causar llagas o cortes en la piel o en el recubrimiento interno de la boca, la vagina y el recto. Las llagas genitales causadas por el herpes pueden sangrar fácilmente. Cuando las llagas entran en contacto con la boca, la vagina o el recto durante las relaciones sexuales aumentan el riesgo de transmitir o contraer el VIH si su pareja sexual o parejas sexuales tienen el VIH.

¿Dónde puedo obtener más información?

División para la Prevención de ETS (DSTDP)

<http://www.cdc.gov/std/spanish/>

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

Para preguntas personales sobre salud e información acerca de las ETS:

Centro de información de los CDC

1-800-CDC-INFO

(1-800-232-4636)

Comuníquese con CDC-INFO

<http://www.cdc.gov/cdc-info/spanish/requestform.html>

Recursos:

Asociación Americana de la Salud Sexual (ASHA)

<http://www.ashastd.org/>

P. O. Box 13827

Research Triangle Park, NC 27709-3827

1-800-783-9877